



BIBLIOTECA POPULAR TERESA PÉREZ

SANTA ROSA
LA PAMPA

Fachada de la Biblioteca Popular
Teresa Pérez.



¡PIEDRA LIBRE PARA LA TERESA PÉREZ!

En el Barrio Escondido de Santa Rosa no hay escuelas, jardines de infantes, comedor comunitario o centro de salud. Hasta hace poco tiempo, tampoco había transporte público.

Pero en la Biblioteca Popular Teresa Pérez saben que no es necesario estar en el centro de la ciudad para trabajar con otras instituciones. La Teresa Pérez no tiene nada “a mano” excepto la voluntad de un grupo de personas dispuestas a torcer sus propios destinos. La lectura y los libros son la base desde donde parten pero el espectro por el que transitan es muy amplio y las temáticas que abordan son variadas por lo tanto saben que tejer redes con otros es una cuestión necesaria.

LAS PUERTAS ABIERTAS DE LA TERESA PÉREZ



BIBLIOTECA POPULAR TERESA PÉREZ

- > N° DE REGISTRO DE CONABIP: 4251
- > AÑO DE FUNDACIÓN: 2009
- > DIRECCIÓN: Gandhi 550,
Barrio Escondido
- > LOCALIDAD: Santa Rosa
- > PROVINCIA: La Pampa
- > EMAIL: bibliotecapopularteresaperez@gmail.com
- > FACEBOOK: Teresa Pérez Biblioteca

Corría la tarde en Santa Rosa y el sol se estaba poniendo por el horizonte de los campos que rodean al Barrio Escondido. Como todos los días, Patricia Oyhamburú se encontraba trabajando en el pequeño espacio de la Biblioteca Popular Teresa Pérez. Estaba acomodando los libros en los estantes y pensando nuevas actividades para conversar con el resto del equipo.

De pronto, estruendosos golpes sacudieron su tranquilidad, ¿qué podría ser eso?, se preguntó con algo de nervios. Sin embargo, decidió salir a mirar qué era lo que estaba pasando y al instante vio a un grupo de chicos del barrio con un trozo grande de madera golpeando fuertemente la puerta para abrir la bi-

biblioteca y así poder entrar. Patricia los increpó “¿por qué están rompiendo la puerta?”. La explicación fue casi obvia, “porque queremos entrar” respondieron a coro los chicos. “Pero por qué no me dicen? ¡Está la puerta abierta!” contestó la bibliotecaria con una mezcla de indignación y gracia. Los jóvenes, acostumbrados a tener la entrada prohibida a muchos lugares, quedaron entre sorprendidos y avergonzados, pero entendieron claramente el mensaje. No obstante, Patricia enfatizó “*acá nadie los va a echar... al contrario yo quiero que se queden, no quiero que se vayan. Pero si se quedan, cuiden y no rompan nada*”. Desde ese momento no se repitieron los intentos de acceder por la fuerza a la biblioteca ni ningún otro acto de vandalismo. Y más aún, esos mismos chicos que protagonizaron ese episodio, hoy están todo el día en la biblioteca y son los que se ocupan de regar la huerta y de colaborar con las actividades, porque **a la Teresa Pérez la sienten propia y aprendieron a quererla y respetarla.**



Cosecha de la Huerta de la Teresa Pérez.



En la puerta de la huerta hay dos tachos recicladores para separar los desechos.



Huerta comunitaria de la Biblioteca Popular Teresa Pérez en donde hoy crecen plantas de rúcula, acelga, coliflor, brócoli, habas, arvejas y una gran variedad de aromáticas.

Para posicionar a la biblioteca en ese espacio de reconocimiento, hizo falta mucho trabajo, paciencia, cariño y espera silenciosa. Hasta que un día llegó el momento de recoger esos ansiados frutos, al igual que en la huerta comunitaria de la biblioteca, donde hoy crecen plantas de rúcula, acelga, coliflor, brócoli, habas, arvejas, aromáticas, menta u orégano. **Esa fértil producción es resultado del trabajo colectivo de todos aquellos que participan del taller de huerta y colaboran con el cuidado del espacio.** Sobre todo los chicos y chicas jóvenes que se organizan en turnos para ir a cortar el pasto, eliminar los yuyos y regar las plantas. La consigna siempre es que quien trabaja la tierra, se puede llevar frutas y verduras. Como se trata de una huerta agroecológica, porque no utilizan químicos, los productos son muy apreciados y desde la biblioteca tienen como proyecto trabajar en una farmacia natural, elaborando cremas, aceites y té con las hierbas que producen allí.

EL BARRIO ESCONDIDO

El Barrio Escondido lleva ese nombre porque se encontraba oculto. No para sus habitantes, sino para el resto de los actores sociales que parecían no querer ver una realidad que transcurría día a día a solo cuarenta cuadras del centro de Santa Rosa. Un barrio “invisible” para quienes debían garantizar el acceso a derechos fundamentales y a las oportunidades de desarrollo de toda una comunidad.

En sus inicios estaba formado sólo por cuatro manzanas, rodeadas de descampados y monte. Allí no llegaban los servicios básicos. Recientemente y luego de un reclamo colectivo, se logró abrir una de las calles que rodea a la biblioteca y comenzó a llegar un transporte público que posibilita unir el barrio con el



A 4 km del centro de Santa Rosa se encuentra el Barrio Escondido. En sus inicios estaba formado sólo por cuatro manzanas, rodeadas de descampados y monte. Hasta hace poco no llegaba el transporte público y aún hoy no hay en la zona escuelas, jardines de infantes, comedor comunitario o centro de salud pero sí una Biblioteca popular.

centro de la ciudad. Hasta entonces, los vecinos del Escondido debían ingeniárselas y sobre todo transitar largos trechos a pie para poder llegar a casi cualquier lado. Aún hoy no hay en la zona escuelas, jardines de infantes, comedor comunitario o centro de salud. Y justamente por estas necesidades, fue creciendo en ese territorio la Biblioteca Popular Teresa Pérez.

“Hace nueve años que somos una biblioteca popular propiamente dicha con todo, pero venimos trabajando desde el 2002” cuenta Patricia Oyhamburú, la bibliotecaria. En sus comienzos se realizaban talleres de arte con un grupo de mujeres en el salón comunitario. *“Yo era vecina del barrio y nos fuimos sumando y pensando Habría que hacer algo, ¿qué podría ser? Pensábamos en hacer una Asociación de Amigas del Salón”*, completa.

“El salón estaba abandonado, no había actividades o muy pocas, entonces pensamos en crear algo y a alguien le surgió la idea... ¿y si formamos una biblioteca?. Empezamos a averiguar qué era lo que hacía falta y eran un montón de cosas, pero después la gente de la federación se puso en contacto con nosotras y nos dio una mano grande. Ahí arrancó la biblioteca”.

Impregnada por el espíritu de lucha -paradójicamente, está ubicada en la esquina donde se intersectan las calles Mahatma Gandhi y Luther King- la Teresa Pérez se fue ganando su lugar.

Debieron torcer el destino que parecía tener el salón comunal de convertirse en un comedor o merendero, luchando contra los prejuicios de las autoridades y de los propios vecinos que veían en una biblioteca un lugar cerrado con libros que no iba a resolver las necesidades más urgentes. La “Flaca”, Laura Ferreyra, vocal de la biblioteca, pone

MÁS DATOS DE LA BIBLIOTECA

- > LIBROS: 4500
- > HORAS SEMANALES ABIERTA AL PÚBLICO:
Entre 21 y 30 hs.
- > CANTIDAD DE SOCIOS: 322
- > SUPERFICIE DEL EDIFICIO: Entre 51 y 100 m²
- * Datos de la Declaración Jurada año 2015.

en palabras la claridad de aquel proyecto que parecía una utopía: *“Con el comedor tapás el hambre en el momento y listo. En cambio leyendo un libro vos aprendés y te empoderás, con los libros ayudás no solamente a la persona que viene a leer sino que esa persona puede transmitirlo también a otros”.*

Así, primero tomaron prestado el salón comunal para realizar algún taller. Luego, lograron un convenio con la Municipalidad, por el cual se les cedía solamente la cocina. Patricia sintetiza ese proceso: *“A nosotros nos habían prestado al principio solo una partecita pequeña del espacio y después fuimos de a poquito tomando todo el lugar y hoy está lleno de actividades”.* El sueño sigue siendo el de tener el edificio propio. Ya cuentan con el terreno y comenzaron con el proyecto arquitectónico, consensuado con toda la comunidad. Patricia lo relata con emoción: *“Hicimos una jornada invitando a los chicos y chicas del barrio con*

sus familias y algunos arquitectos. Nos dividimos en grupos y cada grupo tenía que hacer sus maquetas y armar el proyecto con lo que le gustaría que tenga la biblioteca. Entonces salieron cosas hermosas, un proyecto súper ambicioso. Por ejemplo salió que querían un lugar para festejar los cumpleaños, auditorio con sillas movibles, pantalla de proyección... divino. Le llevamos todo al arquitecto y de lo que se propuso salió el proyecto que trataremos de llevar adelante. Está pensado para que tenga todo, aulas, espacio de biblioteca, auditorio, patio, que haya luz, circulación. Al estar tan acotados acá en este espacio, queremos que sea acorde a las necesidades. La biblioteca trata siempre de estar al servicio de la gente y según lo que vemos que la gente necesita”.

Aún en las condiciones edilicias que tiene hoy, **la Biblioteca Popular Teresa Pérez es ese espacio del barrio donde siempre se puede encontrar la comodidad.** En el invierno de Santa Rosa, el Barrio Escondido se pone muy frío, sobre todo ante la falta de gas. Entonces, se arman actividades y juegos para que los vecinos y vecinas se junten y ese movimiento y unión van generando un agradable calor humano. En el verano, todos se juntan para baldear la vereda, cuidar la huerta y tomar tereré.

Esa hermandad del barrio se plasma cada año en diciembre, en el festejo del cumpleaños de la biblioteca. Se hace al aire libre, se invitan bandas de música, se comen los tradicionales chorizos “mariposa”, se hace la muestra anual de las producciones de



Ventana de la Biblioteca Popular Teresa Pérez.

OTROS SERVICIOS DE LA BIBLIOTECA POPULAR

- > Rincón de lectura infantil
- > Talleres y cursos
- > Concursos literarios y culturales
- > Exposiciones
- > Cine con proyecciones audiovisuales
- > Salón de usos múltiples
- > Publicaciones periódicas propias
- > Participación en programa radial

todos los talleres, se ordena el salón y se trabaja en la programación de actividades por venir. Como afirman los lugareños, ya es una “fiesta popular” que nadie se quiere perder.

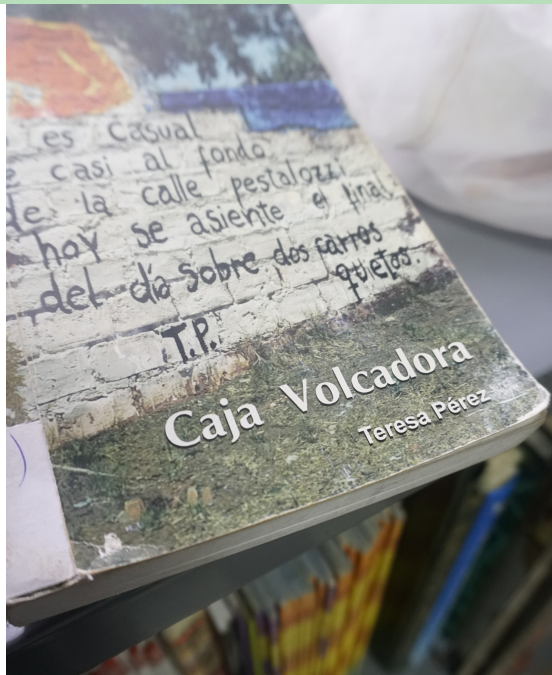
Los fuertes vínculos de la biblioteca con las personas del barrio se fueron consolidando con el tiempo. El grupo fundador se define como las “tías viejas” que han visto crecer a los chicos y chicas que participaban en los orígenes y que hoy asisten como padres y madres con sus hijos. En muchos casos, incluso,



Los tradicionales “chorizos mariposa” que se hacen en todas las fiestas de cada aniversario de la biblioteca popular.

decidiendo formar parte de la comisión directiva. En una época, tenían una niña vecina que habitaba en la casa frente a la biblioteca, apodada “la Mili”. La pequeña, que aún usaba pañales, se levantaba todos los días, e incluso antes de ver a su mamá y tomar la leche, abría la puerta ansiosa, cruzaba la calle de tierra y se presentaba, toda despeinada, en la biblioteca para leer, jugar y pasar el plumero a los estantes. La bibliotecaria, Patricia, le indicaba *“andá a cambiarte el pañal, peínate y volvé”*. Entonces volvía, despertaba a su madre, que la cambiaba y volvía por el mismo camino. En todo momento la Mili estaba presente. Así quedó, plumero en mano, en todas las fotos de las actividades de la biblioteca.

TERESA PÉREZ



Libro “Caja Volcadora” de la escritora Teresa Pérez.

En el Barrio Escondido creció la escritora pampeana Teresa Pérez, es hija de ladrilleros y dedica gran parte de su vida al arte de escribir. La autora de “Caja Volcadora” también es profesora de historia y si bien son pocos los

libros publicados posee una amplia obra inédita. Vanesa González, miembro de la comisión directiva y una de las fundadoras, sentada en un banco frente a la huerta de la biblioteca, recuerda aquel momento en que se pensó el nombre: *“las personas que nos congregamos al principio éramos todas mujeres, entonces decíamos que el nombre tenía que ser de una mujer”*. En esa ronda femenina iban apareciendo nombres pero ninguno reflejaba el espíritu de ese espacio que intercalaba libros y arraigo comunitario. Además, querían que llevara el nombre de una persona que estuviera viva y entre tantas sugerencias apareció “Teresa Pérez”. Una vez nombrada, no hubo vuelta atrás. La biblioteca popular no podría llamarse de otra manera.

Cuentan en la biblioteca que la autora, que todavía escribe a mano y es descripta por la gente del barrio como “una loca linda”. Teresa “no quería saber nada” de que una institución llevara su nombre: *“¿cómo yo voy a tener un nombre en la biblioteca?”* dicen que se preguntaba humildemente avergonzada por semejante honor. Con el correr del tiempo, si bien no perdió del todo esa timidez, se fue amigando con la idea y empezó a participar de algunas actividades de la biblioteca: *“por lo menos ahora viene”*, cuenta Vanesa.

CRECER EN RED



Si hay algo que en la Biblioteca Popular Teresa Pérez está claro es que nada puede construirse solamente puertas para adentro. También saben que no es necesario estar en el centro de la ciudad para trabajar con otras instituciones que están más a mano. **La Teresa Pérez no tiene nada “a mano” excepto la voluntad de un grupo de personas dispuestas a torcer sus propios destinos.** La lectura y los libros son la base desde donde parten pero el espectro por el que transitan es muy amplio y las temáticas que abordan son variadas por lo tanto saben que tejer redes con otros es una cuestión necesaria. Patricia abre las puertas de la biblioteca para dejar entrar pero también golpea otras tantas que resultan indispensables para potenciar el trabajo colectivo. Derecho, salud, huerta, educación, niñez son algunas de las temáticas que sobresalen en la Teresa Pérez porque como dice Patricia *“al ser una biblioteca puede abarcar todas las áreas del conocimiento”*. Para accionar la rueda de la Teresa Pérez hace falta gestionar, moverse, ir a buscar aliados que tengan el mismo objetivo: construir cultura para el Barrio Escondido. Las que hacen la biblioteca popular saben cómo hacerlo y de a

poco van alcanzando sus cometidos. Producto de este accionar, han logrado que la Teresa cuente con un consultorio de asesoramiento jurídico gracias a un convenio marco que firmaron con la Universidad de La Pampa, lo que les permitió brindar orientación jurídica gratuita a toda la comunidad. La misma Universidad apoya también otros proyectos como el de huerta y el de cerámica. En materia de salud tampoco se quedan atrás ya que los viernes funciona un consultorio en las instalaciones de la biblioteca a cargo del personal del Hospital Evita que brinda atención primaria de la salud a las familias del Barrio Escondido.



Sol, la profe del CAI, asistiendo a los chicos en sus tareas escolares.

Otra inmensa tarea que desarrollan en articulación con el Ministerio de Educación, es la puesta en marcha del Centro de Actividades Infantiles (CAI). Una de las actividades de este Centro es el taller de radio en el que participan chicos de doce y trece años y si bien no salen al aire por ninguna emisora graban los programas y los hacen circular en la comunidad: *“Tenemos invitados o invitadas, ellos hacen un ping pong y después lo editamos y lo hacemos circular. Está la publicación. Es gente famosa del barrio. Cada uno tiene su rol en la radio. Lo interesante es el camuflaje, porque no salen en ningún lado. Subimos los textos*

en el Facebook. El ejercicio igual también es que puedan grabarse y escucharse, no es un ejercicio fácil” cuenta Sol, la profe del taller, mientras acompaña a dos chicos que hacen la tarea de la escuela. En el marco del CAI también funciona un taller científico que se llama “El origen de las cosas” en el que los chicos investigan. También hay talleres de música, teatro y artes visuales que funcionan los sábados. En el relato de Sol se percibe un fuerte compromiso con su tarea y también mucho amor por la biblioteca y por los chicos y chicas que la animan, entusiasmada cuenta otra cantidad de actividades que se desarrollan en este Centro:

“Hay un taller de Educación Sexual Integral en articulación con la Universidad, es un proyecto de un estudiante de inglés que hace un taller de ESI con inglés y acompaña en un espacio paralelamente con un espacio de género. Y también un espacio de juegoteca para niños y niñas. Y hoy arranca el fútbol.” Lo interesante del CAI, también, es que a su vez las maestras comunitarias pueden entrar a las casas y detectar si hay conflictos y en caso de que existan se ponen en contacto con el área de Niñez, con la Defensoría o con quien corresponda. Al principio recibían muchas demandas de este tipo y no sabían bien cómo proceder pero con los años fueron aprendiendo a resolver los asuntos.

Las personas adultas también tienen ofertas culturales y lo mejor de todo es que como muchas mujeres son madres siempre se intenta procurar un taller paralelo para niños y niñas con el objetivo de que sus mamás puedan desentenderse de su cuidado por un par de horas. **Hay un trabajo genuino en la Teresa Pérez, hay ganas de transformar la realidad que rodea a los habitantes del Barrio Escondido, de este barrio que crece al calor de una cultura que se construye entre todos, pensando colectivamente cuál es la mejor manera de vivir en comunidad.**



Rayuela en el ingreso a la Biblioteca Popular.

UN REFUGIO QUE EMPODERA



De izq. a der.: Florencia Hornos, Vanesa González y Patricia Oyamburú en la huerta de la biblioteca.

En el Barrio Escondido son varias las situaciones de vulnerabilidad que atraviesan las personas que lo habitan y a la Biblioteca Popular Teresa Pérez no se le escapa nada. Para eso está, para observar, para estar atenta a las necesidades, para recibir demandas, para contener y ofrecer un camino que sea transitable pero a su vez contenedor. Quienes hacen la Teresa Pérez tienen una visión de la cultura que excede los libros y las obras, la cultura adquiere el sentido

más amplio del término y la batalla también la dan ahí, en la cultura de un pueblo escondido repleto de complejidades. **La violencia de género apareció un día como una alerta, como algo que había que trabajar en ese entramado cultural que hace a las características propias de ese barrio.**

Todo comenzó con una charla sobre violencia que hicieron en la biblioteca a la que estaban invitadas otras mujeres de ciudades cercanas y empezaron a detectar que había una necesidad concreta de tener un espacio para poder expresarse y así poder reconstruir montones de situaciones de violencia que estaban sucediendo silenciosamente en el barrio. Incluso vecinas de la biblioteca estaban sufriendo violencia de género pero no tenían un lugar confiable para poder contar sus situaciones. *“Naturalizar la violencia es algo que no cuesta mucho”*, dice Patricia con un gesto de preocupación pero sabiendo que algo hay que hacer. Cuando comenzaron este proyecto convocaron a una charla en la biblioteca y ese mismo día apareció una mamá con una niña diciendo que quería hablar con alguien porque su hija había sido abusada y necesitaba ayuda. Patricia de inmediato se preguntó que podía hacer por ella y acudió rápidamente a una compañera que es asistente social y estaba presente en ese momento. No había opciones, había que acompañar a esa madre con ese dolor, hacer el seguimiento del caso y todo lo que

eso implica. Patricia sentía que no tenía las herramientas suficientes para encarar esa tarea, los casos eran cada vez más. Se fue corriendo la voz de que algo se estaba gestando en la Teresa



De izq. a der.: Patricia y Titi.

Pérez y las mujeres se acercaban para contar sus padecimientos. Una tras otra iban llegando para contar el horror y Patricia se decía a sí misma “¿qué hago con todo esto?”. El grupo de mujeres que había comenzado a dar las charlas decidió juntarse con la Comisión Directiva de la biblioteca popular para evaluar la manera de seguir porque llegaron a la conclusión de que “*acá está pasando algo grave*”. Decidieron llamar al área de género de la municipalidad con quienes hasta ese momento no

habían podido articular acciones ya que tenían un área para tratar este tema en las oficinas del centro de Santa Rosa. Pero esta vez era distinto, la situación se había ido de las manos y hacer algo se había tornado una misión urgente. Patricia se plantó y les dijo “*imagínense una mujer que está siendo golpeada, tiene que caminar diez cuadras hasta la rotonda, ahí tomarse el colectivo hasta el centro y volver, sin que el marido se entere*”. Después de ese relato nadie podía negar asistencia por lo que lograron llegar a un acuerdo y trabajar junto con la municipalidad de Santa Rosa quienes aportaban una psicóloga y una asistente social con el fin de asistir a las víctimas.

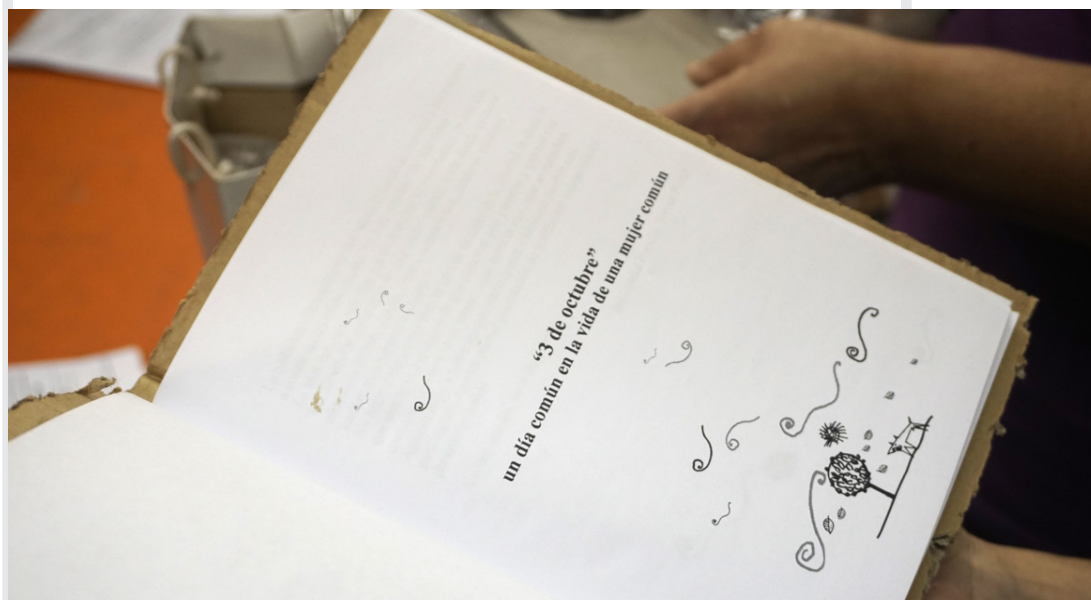
Esta fue la génesis de un espacio creado para las mujeres que no solamente lucha contra la violencia en todas sus formas sino también que **intenta ser un espacio donde pensarse y pensar al otro, en el que se pueda entender el rol de las mujeres en la sociedad de hoy**. Desde ese momento la biblioteca popular apuntó fuertemente a trabajar esa problemática: participaron de un encuentro barrial de mujeres, organizaron un taller de sexualidad y afecto destinado a adolescentes y ahora este mismo grupo participa del Encuentro Nacional de Mujeres. Patricia cuenta embalada todo lo que sucedió a partir de aquella alarma que las hizo poner manos a la obra: “*presentamos un proyecto que se llamaba ‘tejiendo encuentros’ era un taller que nos juntábamos*

*a tratar temas de género atravesados por el arte. A veces veíamos una película o una narración de alguna historia, hicimos teatro, pintura. Cada encuentro tenía algo especial pero atravesado por cuestiones de género. Tuvimos la visita de Sonia Sánchez, que escribió 'Ninguna mujer nace para puta'. Al principio de todo hicimos un taller de empoderamiento de las mujeres a través del tambor. Se formó una banda muy grande de como cuarenta mujeres que reclamábamos por casos puntuales de violencia de género, de femicidios". La biblioteca Teresa Pérez se fue convirtiendo así en **un refugio donde guarecerse de situaciones dolorosas pero también en un espacio de empoderamiento para las mujeres** y que intenta transmitir a todas las habitantes del Barrio Escondido que no están solas.*

GALERÍA



Carteleros en el ingreso a la biblioteca.



La editorial Kexploten Lunas, emprendimiento de la biblioteca popular confeccionó este libro artesanal, a partir de un taller literario para mujeres. El nombre de la editorial fue tomado de la obra de Teresa Pérez.



Patricia con los planos del futuro edificio de la biblioteca popular.



Cancha de fútbol.



La gente va llegando a los festejos del 9º aniversario de la Teresa Pérez en la que también se muestra el trabajo de los talleres de arte que se hicieron durante el año.



Salón para actividades.



Mural en la pared lateral de la Biblioteca Popular.

FUENTES CONSULTADAS

- > “Aniversario de la biblioteca Teresa Pérez”. La Arena, 06/12/2015. Disponible en http://www.laarena.com.ar/culturales-aniversario_de_la_biblioteca_teresa_perez-151519-118.html
- > “En Barrio Escondido se abrió una biblioteca”. La Arena, 16/09/2009. Disponible en http://www.laarena.com.ar/culturales-en_barrio_escondido_se_abrio_una_biblioteca-38845-118.html
- > “Biblioteca Teresa Pérez: El resultado de no mirar desde afuera”. Telón Pampeano, 03/12/2015. Disponible en <http://www.telonpampeano.com.ar/index.php/mas/musica-7/3811-biblioteca-teresa-perez-el-resultado-de-no-mirar-desde-afuera>
- > “Luz sobre una antigua penumbra”. La Arena, 05/05/2013. Disponible en http://www.laarena.com.ar/caldenia-luz_sobre_una_antigua_penumbra-93267-5.html

Programa Biografías de Bibliotecas Populares -CONABIP-

- > TEXTO: Valeria Chorny / Luciana Bru
- > FOTOGRAFÍAS: Valeria Chorny /
Archivo Biblioteca Popular Teresa Pérez
- > DISEÑO: Gimena Cebrones
- > LUGAR: Biblioteca Popular Teresa Pérez,
Santa Rosa, La Pampa.
- > FECHA: 5 de octubre de 2017
- > Email: biografiabp@conabip.gob.ar